

Algunas Mujeres de la Biblia que fueron de ayuda Idónea

Entre otras cosas, el capítulo treinta y uno del libro de Proverbios ha sido motivo de inspiración en el ambiente cristiano, para rendir homenaje a una mujer descrita como virtuosa. La segunda parte de este hermoso capítulo, parece ser un espejo en donde muchos esposos, encontramos reflejada la imagen de nuestra esposa a la que consideramos nuestra ayuda idónea y que refleja una clara valoración de la faceta integral de la mujer como persona, esposa, empresaria, madre, influencia en la sociedad y otros roles.

Una ayuda idónea significa una ayuda adecuada (vea la versión Dios Habla Hoy y la Biblia de Jerusalén). La palabra "ayuda" significa exactamente lo que dice y ocurre en muchas partes del Antiguo Testamento, como por ejemplo en el nombre Eben-ezer, el cual significa Piedra de Ayuda. Pero, ¿qué significa una ayuda "idónea" o "adecuada"? La idea fundamental es de dos cosas que corresponden una a otra. Física y mentalmente, el hombre y la mujer son partes de una misma entidad, aunque pueden existir en forma separada.

Los colores del arco iris son distintos y poseen sus cualidades individuales, pero todos ellos son necesarios para producir la perfecta luz blanca de donde proceden. Así es el matrimonio: cada cónyuge encuentra en el otro aspectos de su ser que son una fuente de maravilla y deleite. Dios nos hizo así. Estos son los ingredientes fundamentales de la forma de compañerismo que llamamos el matrimonio.

Algunas mujeres destacas de la Biblia

A). Sara (I Pedro 3:4,5). Sara obedecía a Abraham, llamándole señor y sujetándose a él.

B) **Ana** (I Sam. Cáp.1) Ella exclamó: “Por este niño oraba, y Jehová me dio lo que le pedí”. Se hallaba recluida en el Templo, guardando y sirviendo en él de día y de noche, con ayunos y oraciones. Su vida debió ser de genuina piedad, y tenía que haber oído de Simeón que el Cristo había de venir antes de su muerte.

C) **María** (Lucas. 1:26-38) **Ella dijo:** “Hágase conmigo conforme a tu Palabra”.

D) **Dorcás** (Hechos. 9:36-41) Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía. Se dedicaba a coser vestidos y túnicas para los pobres. Tabita puso en acción las palabras de Jesús: «Estuve desnudo y me cubristeis.» Originó un movimiento de amor que ha perdurado durante veinte siglos.

E) **Priscila** (Hechos. 18:26) Pero cuando le oyeron Priscila y Aquila... le expusieron más exactamente el camino del Señor.

F) **Loida** (I.Timoteo.1:5) Loida pudo enseñar a su hijo Timoteo a pesar de tener a su lado a un esposo griego (posiblemente no creyente).

G) **Lidia** (Hechos.16:14, 15,40) Estaba oyendo y fue bautizada con su familia (Si ella tuvo esposo, éste debió ser muy bendecido). Debe de haber estado en buena posición y viviría en una casa espaciosa, en la que podía acomodar a Pablo y a Silas y a otros que les acompañaran. Su hospitalidad era increíble para los siervos del Señor, y probablemente para otras personas de su entorno. El recuerdo de Lidia y de lo que hizo por Pablo ha grabado en letras de amor su nombre en el corazón de los creyentes hasta el día de hoy.

H) María de Betania (Lucas 10:42). Ocupa una posición peculiar en el grupo de amigos de Jesús. Representa la mujer de pensamientos internos profundos y cultivados. Ve lo que otros no ven. Observa, y sus palabras y actos suelen ir más profundo que los de los que la rodean. J) **María de Jerusalén**(Hechos 12:1-12) era una viuda rica. Lo sabemos porque era propietaria de una casa bastante grande para que cupiera en ella toda la congregación. Esta María se había unido al servicio del Señor muy pronto. Su hijo, Juan Marcos se había hecho ministro de la Palabra, y acompañó a Pablo en uno de sus viajes. María tiene interés para nosotros en el hecho que no se limitó a entregar su óbolo (contribución) para la obra en las colectas de la iglesia, sino que poseyendo una casa espaciosa, la puso toda ella a disposición de la congregación. Toda la atmósfera de esta casa era propicia para ayudar al crecimiento de la obra del Señor.

I) **María, la de Roma** (Roma. 16:6). Al terminar su carta a la iglesia de Roma Pablo envía sus saludos apostólicos a veinte personas, a las cuales menciona por sus nombres. Entre ellas se encuentra una mujer romana a la que llama María, posiblemente un nombre adoptado en el momento del bautismo. Pablo dice de ella: «*Saludad a María, la cual ha trabajado mucho por vosotros*». El servicio de María de Roma es posible que fuera

distinto del de cualquiera de las otras Marías que hemos visto, pero con todo era de suma utilidad para la congregación de Dios.

J). **María la madre del apóstol** (Juan 19:25). María, la madre del apóstol, presencié también la tragedia de la cruz y participó en el entierro de Jesús. Fue también una de las que contempló a Jesús levantado de la tumba. Si la comparamos con María Magdalena podemos ver que era una mujer muy distinta: no tenía los rasgos e impetuosidad y ardor de esta, pero su servicio no tenía por qué ser menos útil por ser inconspicuo. Sería una persona piadosa, quieta, servicial, que no necesitaba figurar en primera línea, como les gustaba a la Magdalena y a Pedro.

Febe, Trifena, Trifosa, Pérsida, la madre de Rufo Julia y muchas más (Romanos 16:1-15).

Conclusión: Son muchas las mujeres que nos dan el buen ejemplo de cómo ser ayuda idónea. Por tanto, animamos a todas las esposas para que traten de imitar a mujeres como éstas que han trabajado mucho en la obra del Señor.

Israel González Zúñiga
Apología Bíblica